

Fuente

América Economía

Fecha

03/Ago/2019



Una robusta cartera de proyectos mineros augura un buen nivel de inversión y producción minera. No obstante, la sombra de los conflictos sociales en actuales y futuros proyectos podría ralentizar el dinamismo del sector.

**2**018 fue un año en el que los proyectos mineros Quellaveco y Mina Justa fueron los dos grandes hitos en el sector minero. El primero, ejecutado por el consorcio Anglo American-Mitsubishi y con una inversión de US\$ 5.300 millones, producirá 300.000 toneladas de cobre anuales en Moquegua durante sus primeros 10 años de operación.

El segundo, a cargo de Minsur, iniciará operaciones el próximo año e invertirá US\$ 1.600 millones. El proyecto ubicado en Ica iniciará con una producción anual promedio de 102.000 toneladas de concentrados de cobre y 58.000 toneladas de cátodos de cobre.

“Quellaveco y Mina Justa fueron un

punto de inflexión importante respecto a la dinámica de la inversión. Veníamos arrastrando problemas en torno a la facilitación de los proyectos mineros por un lado y la creciente ola de conflictividad, por el otro. De ahí la enorme importancia de estos dos nuevos proyectos y también de las expansiones que se anunciaron, con lo que se logró una inversión de casi US\$ 4.900 millones en 2018”, dice Pablo de la Flor, director ejecutivo de la Sociedad Nacional de Minería, Petróleo y Energía (SNMPE).

Para David Warthon, socio de impuestos de EY Perú, 2018 no fue un mal año para la inversión minera. “Según el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), la inversión en minería alcanzó cerca de

US\$ 4.600 millones, que era lo esperado, lo cual es algo raro que se cumpla. A inicio de 2019 la misma entidad proyectó que la inversión supere los US\$ 6.000 millones, 30% más que 2018, lo cual es bastante ambicioso”, dice.

Según el ejecutivo, este pronóstico se basa justamente en los proyectos de Quellaveco y Mina Justa, que se encuentran en etapa de construcción y la ampliación de Toromocho (US\$ 1.300 millones). Los nuevos proyectos que están en cartera para este año y que ayudarían a lograr la cifra proyectada por el MEF son Corani en Puno de la canadiense Bear Creek Mining, Pampa del Pongo en Arequipa de la china Jinzhao (con una inversión de US\$ 2.500 millones) y Pukaqaqa en Huancavelica, de Nexa Resources.

Por su lado, Pablo Saravia, socio de Auditoría y líder de Minería de PwC, tras analizar a las 12 mineras que cotizan en la Bolsa de Valores de Lima (BVL), afirma que los flujos de efectivo en estas com-

## Cartera brillante

Portafolio de proyectos mineros de los próximos tres años

Fuente: EY

Puesta en marcha	Proyecto	Operador	Mineral principal	Etapas actual	Inversión agregada (millones de US\$)
2018	Ampliación Toquepala	Southern Peru Copper, Sucursal del Perú	Cobre	Construcción	1.255
2019	Quecher Main	Minera Yanacocha S.R.L.	Oro	Construcción	300
2019	B2 Tailings- San Rafael	Minsur S.A.	Estaño	Construcción	200
2020	Ampliación Toromocho	Minera Chinalco Perú S.A.	Cobre	Construcción	1.355
2020	Ariana	Ariana Operaciones Mineras S.A.C.	Cobre	Construcción	125
2020	Mina Justa	Marcobre S.A.C.	Cobre	Construcción	1.600
2022	Quellaveco	Anglo American Quellaveco S.A.	Cobre	Construcción	5.300
2020	Ampliación Santa María	Compañía Minera Poderosa S.A.	Oro	Ingeniería de detalle	110
2021	Optimización Lagunas Norte	Minera Barrick Misquichilca S.A.	Oro	Ingeniería de detalle	640
2022	Ampliación Pachapaquí	ICM Pachapaquí S.A.C.	Zinc	Factibilidad	117
2022	Corani	Bear Creek Mining S.A.	Plata	Ingeniería de detalle	585
2022	Integración Coroccohuayco	Compañía Minera Antapaccay S.A.	Cobre	Factibilidad	590
2022	Tía María	Southern Peru Copper, Sucursal del Perú	Cobre	Prefactibilidad	1.400





David Warthon, socio de impuestos de EY Perú; Juan Carlos Mejía, socio de auditoría de KPMG, y Luis Falen, analista sénior de Intéligo SAB.

pañías se movieron hacia la adquisición de maquinaria y equipos principalmente. “Hubo un incremento en 2018 versus 2017 de 42% y esto se explica básicamente por el aumento de inversiones en dos empresas que están listadas en la BVL, que son Shougang con en la ampliación de Marcorna y Southern Peru, con la de Toquepala. Obviamente en las otras 10 empresas también hubo un incremento de inversión en activos fijos para mantener sus operaciones o proyectos de inversión, pero en menor magnitud”, dice.

Luis Falen, analista sénior de Intéligo SAB, prevé que a partir de 2020 el nivel de inversión baje. “Se espera que en 2019 la inversión alcance US\$ 6.300 millones y posteriormente vaya bajando. En 2020 estimamos que llegue a US\$ 6.000 millones y en 2021 a US\$ 5.000 millones”, dice. “Todo este nuevo ciclo de inversión actual se está dando principalmente por los tres megaproyectos (Toromocho, Quellaveco y Mina Justa) y otros tres medianos como Quecher Main de Newmont y Buenaventura (US\$ 480 millones), B2 de Minsur (US\$ 200 millones) y Ariana de Southern Peaks Mining (US\$ 125 millones). Todos ellos suman alrededor de US\$ 9.000 millones. Tenemos mapeado el monto de inversión hasta 2021. La pregunta que surge es qué viene después del periodo



2019-2021”.

Por lo pronto, se espera que esta reciente ola de inversión dinamice la producción local, que tuvo un revés en 2018. Según datos del Ministerio de Energía y Minas (MEM), la producción de cobre, el principal producto de exportación del país fue de 2,43 millones de toneladas, 0,4% menos que lo producido en 2017. No obstante, la contracción fue más fuerte en la producción de oro, que bajó 6,1% interanual, mientras que la producción nacional de plata, plomo y molibdeno cayó en 5,8%, 5,7% y 0,4%, respectivamente.

Si bien 2018 arrancó con buenas proyecciones debido a que las cotizaciones de los minerales de base comenzaron a mejorar desde mediados de 2017, a partir del segundo semestre del año pasado



se comenzó a notar una tendencia a un menor dinamismo y luego a un claro retroceso, que se hizo más notorio en los últimos meses de 2018. Muestra de esto es que en el último año el precio del cobre decreció en 10,4%, el del zinc en 22,5% y el del plomo en 8,9%.

Al entorno de caída de precios internacionales se le sumaron las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China, que podrían prolongarse por un largo periodo. “Lamentablemente la coyuntura internacional no resulta propicia, sino todo lo contrario. China es el principal cliente para las ventas del cobre peruano. Este país es responsable de casi la mitad del consumo de cobre en el mundo y viene generándose una desaceleración económica importante y una ralenti-

## Canteras metálicas

### Producción minera peruana

Fuente: EY

Producción	Unidades	2015	2016	2017	2018/p
Cobre	TMF	1.700.814	2.353.859	2.445.584	2.436.951
Oro	Gramos finos	146.822.907	153.005.897	151.964.040	142.642.543
Zinc	TMF	1.421.218	1.337.081	1.473.073	1.474.674
Plata	Gramos finos	4.101.567.717	4.375.336.687	4.417.986.781	4.162.657.973
Plomo	TMF	315.525	314.422	306.784	289.195
Cadmio*	TMF	757	820	797	765
Hierro	TMF	7.320.807	7.663.124	8.806.452	9.553.871
Tungsteno	TMF	139	0	0	-
Estaño	TMF	19.511	18.789	17.79	18.601
Molibdeno	TMF	20.153	25.757	28.141	23.084

\* Refinación

zación en la producción industrial que evidentemente está relacionada con un menor consumo de cobre. Son perspectivas algo complicadas para el año y esto se ha visto reflejado en la caída del precio del cobre”, dice Pablo de la Flor.

Esta coyuntura ha generado, según Juan Carlos Mejía, socio de Auditoría de KPMG en el Perú que las empresas mineras que operan en el país y que se encuentran en etapa de construcción actualicen sus proyecciones financieras, evaluando los métodos de minado y uso de materiales, reestructuración en la gestión de contratistas y mayor eficiencia en el uso de energía, que son los principales costos de dicha etapa. “Estas mineras están liderando procesos de transformación digital y robótica dentro de sus organizaciones y ejecutando iniciativas de disrupción tecnológica que conlleven al aumento de su producción mediante la modernización y la expansión de sus operaciones y reinvertiendo sus ingresos en programas de reducción de costos, exploración y desarrollo de sus yacimientos”, dice.

### Reto social

Hace unos días, la noticia del otorgamiento de la licencia de construcción del tan esperado proyecto minero Tía María en la provincia de Islay, región Arequipa, tuvo un frío recibimiento. Por un lado, lejos de celebrar la luz verde del gobierno, Southern Peru ha sido cauta.

“SPCC reitera su compromiso de no iniciar la construcción del proyecto sin antes generar, en coordinación con el Ejecutivo, espacios de diálogo en los que se absuelvan las inquietudes y se den las garantías que la población necesita, a fin de lograr un contexto social más favorable”, anunció la compañía en un comunicado.

Y es que ni bien se dio a conocer la noticia, la sombra de la conflictividad

social empezó a tomar forma. Se anunció un paro indefinido en la zona, mientras que el gobernador regional de Arequipa, Elmer Cáceres, lamentaba la decisión del Ejecutivo de autorizar la construcción del proyecto. Nuevamente el fantasma de las malas prácticas de la antigua minería que arrastra hasta hoy graves pasivos ambientales se hizo vigente, convirtiendo a los conflictos sociales en una barrera que el

## En 2018 la producción de oro cayó 6,1%, según el Ministerio de Energía y Minas.

sector minero aún no puede superar.

“La problemática social afectó a la producción cuprífera en abril de 2019 debido a la paralización de Las Bambas, uno de los principales productores de cobre en el país, lo cual impactó en el sector minero y en la economía peruana en general”, dice Luis Falen. “Estos [conflictos sociales] también se replican en el proyecto Tía María, donde se va a tener que llegar a un acuerdo entre la empresa, el gobierno y las comunidades. Hay una encuesta del BCR y el MEM acerca de cuáles son las causas de retrasos en los proyectos y el 21% lo relaciona con conflictos sociales con las comunidades, el 20% es por viabilidad técnica y un 19% por temas de financiamiento que ha sido otro tema y trámites también 18%”.

Juan Carlos Mejía añade: “Nuestro país, a pesar de ser muy atractivo por su potencial geológico, es altamente burocrático. En la práctica, esto se traduce en que un titular minero debe seguir una serie de procedimientos administrativos (por lo general, engorrosos, largos y poco

claros) para obtener las (muchas) autorizaciones que se requieren para desarrollar su proyecto de exploración. Los retos de la minería están relacionados con los desafíos técnicos, leyes bajas (antieconómicas) en la cartera de proyectos, burocracia en obtención de permisos y los conflictos sociales. Estos dos últimos son las causas más recurrentes que frenan el dinamismo que ha experimentado este sector en los años recientes y disminuyen el interés de los inversionistas”.

En tanto, Pablo Saravia refiere que aparte de la conflictividad social, que es un tema importante, en segundo lugar está el de la permisología. “Recientemente me reuní con ejecutivos del proyecto minero Ariana de Southern Peaks Mining. Es un proyecto de mediana minería que ya está entrando en operación y les ha llevado cerca de 11 años desde el momento en que los inversionistas decidieron apostar, en tener todos los permisos de construcción”, dice. “En el Perú el inversionista minero debe tener una paciencia enorme y que dure más de una década para terminar todos los permisos. Eso desencanta a cualquier inversionista y opta por ir a otro país como Ecuador, donde están desarrollándose muchos proyectos”.

Y es que una fuga de capitales sería contraproducente para una economía como la peruana, que tiene en la minería su mayor motor de crecimiento. Ya el ministro de Energía y Minas, Francisco Ísmodes, anunció que el sector tiene 49 proyectos mineros identificados con un monto de inversión superior a los US\$ 58.000 millones para los próximos 10 años. El reto de las autoridades, empresas y comunidades será no dejar escapar ni US\$ 1 de ese cartera para que la economía peruana, que se le hace cada vez más difícil crecer a mayores tasas, pueda brillar de forma sostenida. 📌